

REFLEXIONES AL VUELO

Por Tonatiuh

¿Corrupción; en este país...?

- Ya han pasado varias semanas de que Ingrid y Manuel causaran los destrozos que pudieron haberse evitado si la avaricia y la corrupción en este país no estuvieran tan extendidas. Y como todavía no termina la temporada de huracanes, es posible que veamos más tragedias como las ocurridas en Guerrero.
- Pero no solamente fue en Guerrero, en más de veinte Estados de la República ocurrieron desastres y hay decenas de miles de damnificados.
- Sí claro, pero lo ocurrido en ese Estado y específicamente en Acapulco es un clarísimo ejemplo de hasta dónde puede llegar el afán de enriquecimiento a toda costa, la corrupción a todos los niveles y lo que es peor, la impunidad; que para mí es el principal problema de México. Porque corrupción ha habido y la hay en todos los países del mundo sin excepción. Sólo que en Italia acaban de penalizar a Berlusconi, en Perú metieron a la cárcel a García y a Fujimori, en Argentina condenaron a los jefes militares responsables de torturas y asesinatos durante la llamada “guerra sucia”, etc., etc. En cambio, en México se dan negligencias criminales como los de la guardería de Hermosillo, casos de cínica corrupción como el de la Estela de Pus (perdón, de Luz), secuestros y asesinatos perpetrados por policías en activo, lavado de dinero en lavanderías gigantes como HSBC y Wal Mart, desarrollos turísticos en humedales y ríos, etc., etc., etc. y... NO PASA NADA.
- Pero en el caso de Acapulco, se dijo que se va a llegar hasta las últimas consecuencias.
- Me has dado un buen título para mi próxima novela: “Hasta las últimas consecuencias...” Te aseguro que nada va a pasar en el asunto ese de Punta Diamante y los otros lugares afectados en Acapulco, por la simple razón de que están involucrados al menos dos expresidentes (uno ya muerto), dos exgobernadores (uno ya asesinado... muerto), un exsenador (alias El Jefe), varios Presidentes Municipales de Acapulco y funcionarios del más alto nivel de la Comisión Nacional del Agua y seguramente de otras dependencias federales y estatales.
- Y es que ese “desarrollo turístico” no solo dejó pingües beneficios a esos personajes, sino que no podía haberse llevado al cabo sin la licencia para cambio de uso de suelo, responsabilidad del gobierno del Estado; sin las licencias de construcción que expide el gobierno municipal; sin la autorización de impacto ambiental y de cambio de uso de suelo que alguna autoridad expidió y de las autorizaciones para efectuar obras en zonas federales, que lo son los humedales y cauces de ríos.
- De acuerdo con un reportaje periodístico, *“la actividad inmobiliaria se realizó sobre un territorio atravesado por arroyos, ríos, humedales y meandros, con un escaso o ningún control del Estado, la vulnerabilidad física de la zona se incrementó agravando el tradicional riesgo de inundación estacional presente en este territorio. Los cambios en el uso del suelo y la urbanización acelerada de este espacio, incluyeron el relleno de humedales, la obstrucción de cauces, la construcción de bardas perimetrales, que terminaron acomodando un perfecto caos. Ahora es posible observar que las inundaciones, además de poner en riesgo las vidas y*

patrimonio de los residentes, representan también un riesgo sanitario, en la medida que debido a la densificación en el uso de algunos espacios, y la carencia de infraestructura hidrosanitaria, la presencia de aguas residuales en distintos puntos del territorio es frecuente, ... ”

- A pesar de todo eso, te aseguro que si se identifica a algún responsable, va a resultar el mensajero que entregó las autorizaciones.
- Un amigo mío resumía en una frase lo que acontece cotidianamente en nuestro país; “este es el país del *make believe*,” porque “no se trata de hacer cosas, por el contrario se trata de no hacerlas, sino solamente de hacer creer que se hacen.”

tonatiuh_slp@.com

2013